

Hilo directo

La Moncloa, muda

Desde los debates parlamentarios de mayo hasta hoy ha estado abierta la feria del rumor y la verbena del «álgebra política»: un estridente zoco de parloteos políticos tendenciosos, que a nadie interesaban, ni nada arreglaban. Y todo, por la desgana informativa del Gobierno. Por la alergia presidencial a las comparecencias explicativas. Transcribo la «espasmódica» conversación telefónica que acabo de sostener con Josep Meliá, secretario de Estado para la Información:

Pregunto: El presidente ¿va a convocar rueda de Prensa, al fin?

Responde: Sí. Cuando esté todo a punto para contarlos... Posiblemente, en las primeras fechas de septiembre.

P.: El próximo Consejo de Ministros, ¿será de despedida y relevo...?

R.: Da la impresión de que será de puro trámite de asuntos... como no aparezca, a última hora, algún asunto gordo de «índice rojo».

P.: ¿Está ya básicamente compuesto el nuevo Gobierno?

R.: No te lo voy a decir.

P.: ¡Gracias! ¿A qué «barones», y cuándo, va a recibir el presidente?

R.: ¡Eso es una fantasmada! Ha recibido a Rafael Calvo, a Rafael Arias..., y aún queda otro..., pero no te lo voy a decir.

P.: ¡Gracias! ¿El nuevo Gobierno, será monocolor o entran hombres de algunas minorías?

R.: Eso es secundario... Lo importante es si va a haber, o no, pactos parlamentarios. Que esos pactos incidan en el Gobierno, es secundario; segunda fase de la operación.

P.: ¿Y va a haber pactos? ¿Con qué fuerzas políticas?

R.: No pienso decir nada hasta que no esté «redondo».

P.: ¡Gracias! ¿Sale del Gobierno Fernando Abril?

R.: Lo razonable es que si un señor ha dimitido..., dimita.

P.: Pero ¿ha habido tal dimisión?

R.: Sí.

P.: ¿Y posteriores contactos entre Abril y Suárez?

R.: No lo sé.

P.: ¿Entrará alguno de los «barones», Cabanillas, Ordóñez, o Martín Villa en el nuevo gabinete?

R.: Hummm... Alguno entrará.

P.: Para ser el secretario de Estado «para» la Información... estás muy hermético, ¡no informas nada!

R.: Optamos por la cautela. Jugamos la estrategia de la discreción. A ti te interesa saber, para contarlos a tus lectores. A mí, callar para que no se «jeringue» la operación. Contarlos a su hora, cuando ya esté «redondo».

P.: A mí me interesa lo que interesa a la ciudadanía de la calle, al pueblo, expectante desde mayo... Supongo que a una Secretaría «de Estado» también debe interesarle satisfacer a ese pueblo...

R.: Admitido: Tú sirves al pueblo. Pero yo sirvo a un Gobierno. Soy funcionario, y portavoz, al servicio de unos intereses de Gobierno. Nuestra política informativa es informar de lo que conviene al Gobierno, cuando conviene al Gobierno y cómo conviene al Gobierno...

La periodista termina con frase lapidaria: «Son las expectativas y los intereses del pueblo, que con su voto legitimó al Gobierno, los que en este momento tienes al otro lado del teléfono.» ¡Clic!—Pilar URBANO.